

misericordia del Señor”. Y añadió el Señor Jesús: “La escritura que acabáis de oír hoy se ha cumplido” (Lucas 4: 18-21).

Cristo, por el amor que tuvo de ti como de mí, vino a este mundo para ser el Salvador. Tomó forma de hombre, y murió, “para destruir por medio de la muerte [la suya en la cruz del Calvario] al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban toda la vida sujetos a servidumbre” (Heb. 2:14-15). El se dio por amor de ti. ¡Cree en El y serás salvo!

**Toda Correspondencia** debe dirigirse a la redacción: Mensajes del Amor de Dios, 35612-11th Avenue S.W., Federal Way, WA 98023 EUA. Se manda un Evangelio del Apóstol Juan al que lo solicite, con límite de un solo ejemplar a cada solicitante. Favor de escribir su nombre y domicilio con letra de molde.

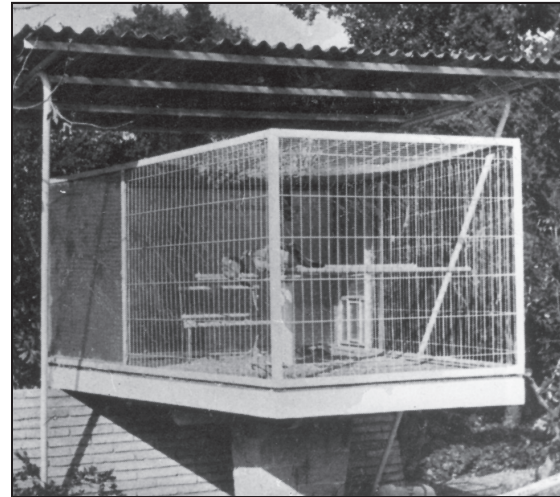
**Esta publicación se manda gratis al que la solicite.**

misericordia del Señor”. Y añadió el Señor Jesús: “La escritura que acabáis de oír hoy se ha cumplido” (Lucas 4: 18-21).

Cristo, por el amor que tuvo de ti como de mí, vino a este mundo para ser el Salvador. Tomó forma de hombre, y murió, “para destruir por medio de la muerte [la suya en la cruz del Calvario] al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban toda la vida sujetos a servidumbre” (Heb. 2:14-15). El se dio por amor de ti. ¡Cree en El y serás salvo!

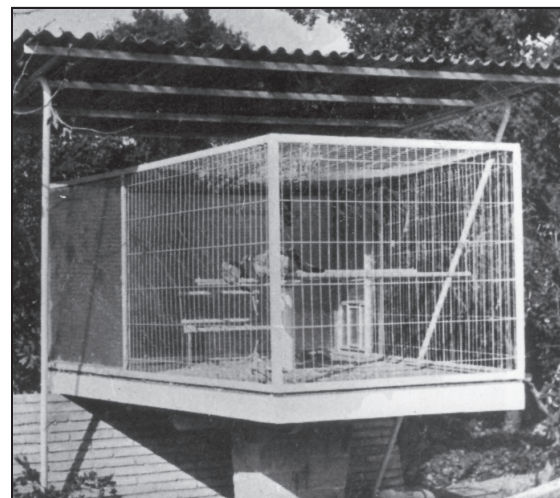
**Toda Correspondencia** debe dirigirse a la redacción: Mensajes del Amor de Dios, 35612-11th Avenue S.W., Federal Way, WA 98023 EUA. Se manda un Evangelio del Apóstol Juan al que lo solicite, con límite de un solo ejemplar a cada solicitante. Favor de escribir su nombre y domicilio con letra de molde.

**Esta publicación se manda gratis al que la solicite.**



## Esclavos del pecado

Muchas veces hemos contemplado el Mir y el venir de un pájaro revoloteando en el interior de una jaula. La mayoría



## Esclavos del pecado

Muchas veces hemos contemplado el Mir y el venir de un pájaro revoloteando en el interior de una jaula. La mayoría

de ellos cantan melodiosos trinos, lamentos por su libertad perdida.

De entre todos los seres vivos, quienes todos aman la libertad, el hombre es el más esclavo. No vamos a entrar en los aspectos sociales ni filosóficos, sino llana y escuetamente a su condición y estado ante Dios.

Desde que el hombre cayó, después de su creación, en pecado de desobediencia a Dios, su Creador, vino a ser un esclavo, sujeto a la cautividad del diablo. Así lo dice la Palabra de Dios: **“Que se arrepientan para conocer la verdad, y se zafen del lazo del diablo, en que están cautivos a la voluntad de él”** (2ª Tim. 2:25-26). Y en otro lugar: **“Sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para la muerte, sea de la obediencia para la justicia”**. Y Pedro, al hablar de aquellos que viven en el engaño de este mundo, dice: **“Prometen la libertad, mientras ellos son esclavos de la corrupción; puesto que somos esclavos de aquel que nos ha dominado”**. Y el mismo Señor Jesús dijo a los judíos quienes se tenían por libres, **“Todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado ... así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres”** (Rom. 6:16; 2ª Pedro 2:19 y Juan 8:34-36).

2

de ellos cantan melodiosos trinos, lamentos por su libertad perdida.

De entre todos los seres vivos, quienes todos aman la libertad, el hombre es el más esclavo. No vamos a entrar en los aspectos sociales ni filosóficos, sino llana y escuetamente a su condición y estado ante Dios.

Desde que el hombre cayó, después de su creación, en pecado de desobediencia a Dios, su Creador, vino a ser un esclavo, sujeto a la cautividad del diablo. Así lo dice la Palabra de Dios: **“Que se arrepientan para conocer la verdad, y se zafen del lazo del diablo, en que están cautivos a la voluntad de él”** (2ª Tim. 2:25-26). Y en otro lugar: **“Sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para la muerte, sea de la obediencia para la justicia”**. Y Pedro, al hablar de aquellos que viven en el engaño de este mundo, dice: **“Prometen la libertad, mientras ellos son esclavos de la corrupción; puesto que somos esclavos de aquel que nos ha dominado”**. Y el mismo Señor Jesús dijo a los judíos quienes se tenían por libres, **“Todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado ... así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres”** (Rom. 6:16; 2ª Pedro 2:19 y Juan 8:34-36).

2

Amado lector, un terrible y astuto cazador merodea por el mundo, y como el cazador de pájaros tiende la red, con el engaño de un señuelo que atrae a las incautas aves, quienes por este engaño pierden su libertad, Satanás cautiva nuestras almas por la codicia de mil concupiscencias y pecados, como lo hiciera en el jardín de Edén con Eva y Adán quienes fueron presos en la trampa por su orgullo y vanidad, cayendo en la desobediencia. Desde entonces, todos los nacidos de Adán, estamos por naturaleza cautivos en esa red, la cual Satán estrecha más cada día, procurando que nadie escape. Pero a pesar de sus esfuerzos, si tú obedeces al Evangelio de la gracia de Dios, con toda la **“abundancia de la bendición del evangelio de Cristo”**, que es **“el evangelio de . . . salvación”** (Rom. 15:29 y Efesios 1:13) recibirás la libertad, y serás verdaderamente libre, como ha prometido Cristo: **“Si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres”**.

Pues para esto vino Cristo, y de El mismo leyó lo que estaba escrito: **“El Espíritu del Señor está sobre mí, puesto que me ungió para evangelizar a los pobres, me ha enviado a anunciar a los cautivos liberación . . . a dar la libertad a los oprimidos; a anunciar el año de la**

3

Amado lector, un terrible y astuto cazador merodea por el mundo, y como el cazador de pájaros tiende la red, con el engaño de un señuelo que atrae a las incautas aves, quienes por este engaño pierden su libertad, Satanás cautiva nuestras almas por la codicia de mil concupiscencias y pecados, como lo hiciera en el jardín de Edén con Eva y Adán quienes fueron presos en la trampa por su orgullo y vanidad, cayendo en la desobediencia. Desde entonces, todos los nacidos de Adán, estamos por naturaleza cautivos en esa red, la cual Satán estrecha más cada día, procurando que nadie escape. Pero a pesar de sus esfuerzos, si tú obedeces al Evangelio de la gracia de Dios, con toda la **“abundancia de la bendición del evangelio de Cristo”**, que es **“el evangelio de . . . salvación”** (Rom. 15:29 y Efesios 1:13) recibirás la libertad, y serás verdaderamente libre, como ha prometido Cristo: **“Si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres”**.

Pues para esto vino Cristo, y de El mismo leyó lo que estaba escrito: **“El Espíritu del Señor está sobre mí, puesto que me ungió para evangelizar a los pobres, me ha enviado a anunciar a los cautivos liberación . . . a dar la libertad a los oprimidos; a anunciar el año de la**

3